



La poca presencia de la Iglesia en el medio ambiente universitario e intelectual es, sin lugar a dudas, uno de los síntomas más alarmantes de esta época de postguerra. En la nueva sociedad latinoamericana hay centros de influencia también nuevos o nuevamente intensificados, que escapan a la tradicional acción de la Iglesia que se lleva a cabo a través de la estructura parroquial. Esto se hace más evidente cada día y en ninguna parte más que en la Universidad.

En nuestro continente, con un 43% de analfabetos y un 58.4% de población rural, las élites intelectuales desempeñan un papel preponderante en el desarrollo político, social, económico etc. que no podemos ignorar. Esta capa "privilegiada" está representada en su parte más importante, por los estudiantes que alcanzan a llegar a estudios de nivel superior y universitario. Sólo un 2.4% de la población global de América Latina llega a la Universidad. Este hecho se hace más palpable si comparamos las dos cifras límites de estudiantes universitarios: 10.3% en Argentina y 0.4% en Haití. Dentro de estos dos extremos se encierra la cifra correspondiente a cada uno de los países de nuestro continente latinoamericano. Este número, relativamente reducido, de personas que cursan estudios superiores, tiene en sus manos el futuro de América. De nada nos servirá multiplicar las parroquias, los centros asistenciales, aún los seminarios, si descuidamos la presencia activa y dinámica de la Iglesia en estos medios universitarios donde se debaten con ardor y con vivo sentimiento realista los agudos problemas que nos colocan en categoría de países "en vía de desarrollo" y hacen "explosiva" la situación latinoamericana. Las organizaciones gremiales estudiantiles de América Latina están dominadas en su mayoría por activos dirigentes marxistas que, conocedores de la importancia política y social de los gremios estudiantiles, saben explotar hábilmente la apatía e ingenuidad de la masa universitaria que sigue siendo "tradicionalmente" católica. Son reducidas en número y con frecuencia poco audaces y mal preparados los líderes estudiantiles católicos, circunstancia que bien conocen los marxistas y saben aprovechar.

Es necesario que la Santa Sede, por todos los medios a su disposición, intensifique una campaña de información sobre la importancia del apostolado universitario e intelectual de los católicos y esto, inclusive ante los Excelentísimos Señores Obispos, valiéndose para ello de estadísticas, estudios, etc. A este efecto se ha redactado el presente informe y se seguirán enviando otros a los interesados en los movimientos apostólicos universitarios.

La Asesoría Eclesiástica.

El problema de asesores eclesiásticos para los movimientos de apostolado universitario en América Latina es agudo. En todas partes escasean los sacerdotes. El apostolado universitario sólo puede confiarse a sacerdotes especialmente dotados que, por supuesto, son más escasos aún. Lamentablemente los pocos que existen, están muy a menudo sobrecargados de trabajo y apenas pueden dedicar escasas horas de la semana a una labor que exigiría dedicación total y exclusiva. No podemos contentarnos con la solución simplista de un asesor que "asiste" a una reunión para velar por la ortodoxia. Es necesaria una presencia activa, constante y dinámica del sacerdote que no trate de suplantar o sustituir al laico, pero que le facilite todos los medios para alcanzar una madurez cristiana. Porque las organizaciones de apostolado, especialmente las de tipo universitario, han de ser un medio eficaz de maduración cristiana de los militantes, antes que escuelas de activismo estéril. La prudente y acertada actuación del asesor debe llevar al universitario a descubrir en su vida ordinaria los auténticos valores espirituales y cristianos y esto no se obtiene con la fugaz presencia de quien asiste a una reunión para dar la última palabra en cuestiones doctrinales. No cabe duda que esto plantea también un problema de orden económico; pero la urgencia de la labor exige esfuerzos y sacrificios que en alguna forma debemos afrontar. El Secretariado po

dría estudiar la forma de prestar alguna colaboración, v.g. tratando de conseguir intenciones de misas para los asesores, las que podrían bastar con una Capella - nia para sustento del asesor.

Pero estamos en frente a una realidad: la gran mayoría de nuestro clero latinoamericano - debido a su formación estrictamente seminarística - carece de sentido y de la visión universitaria. La experiencia demuestra que los mejores resultados en el apostolado universitario generalmente se obtienen - con sacerdotes que han estudiado en Europa, o que han cursado algunos años en - la Universidad como laicos, antes de entrar en el Seminario. Esta situación nos - manifiesta claramente la necesidad de conseguir un buen número de asesores uni - versitariamente preparados (podemos esperar un aporte en este sentido, de va - rios centros europeos, v.g.; el Colegio Belga para América Latina). Debemos, a - demás, cuanto antes pensar en el envío de sacerdotes jóvenes y talentosos para - que se preparen en varios centros universitarios extranjeros. Simultáneamente - convendría crear un centro de formación y preparación para el apostolado univer - sitario latinoamericano en nuestro mismo continente, donde, tanto sacerdotes la - tinoamericanos, como otros venidos de fuera, podrían seguir algunos cursillos - de preparación más inmediata para la tarea.

Aspecto de la labor universitaria e intelectual.

El plan de Montevideo de Pax Romana-MIEC (Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos) se refiere a la necesaria colaboración con la JEC (Juventud Estudiantil Católica, para secundaria) y con Pax Romana-MIIC - (Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos, para graduados). Mucho ha - bría que decir sobre la necesaria colaboración con estos dos movimientos.

El problema de la "marxización" de los liceos públicos en - muchos países de América Latina es el drama inicial. Es necesario pensar a fon - do sobre el problema del espíritu de "ghetto" en que la educación secundaria cató - lica se ha encerrado en muchos países, abandonando todo intento serio de influir - sobre la formación cultural, científica y moral de la educación pública, o de des - plegar cierto número de apóstoles clericales y laicos para esta tarea. Aquí la JEC - tiene un vasto campo de acción.

Por otra parte, Pax Romana - MIIC es el complemento nece - sario del MIEC, porque:

1. - Es claro que son primordialmente los profesores que - nes crean el ambiente intelectual de la Universidad;

2. - La tendencia intelectual de los universitarios latinoame - ricanos (téngase presente que sólo un 15% del total de la población universitaria - frecuenta las universidades católicas) es, si no hacia un izquierdismo político y - un marxismo filosófico, sí muy marcadamente, según muchos observadores, ha - cia un naturalismo científico o un pragmatismo filosófico. Lo cierto es que la I - glesia, en general, sufre un desprestigio creciente en los medios intelectuales de - la América Latina, aunque estos de por sí son harto mediocres. En todo tiempo - es necesario que la verdad revelada se encarne realmente en la problemática inte - lectual de la época, pero más aún cuando se trata de la evolución y formación de - una cultura nueva cuyo rumbo dependerá en gran parte, de lo que ahora se piense - y se enseñe en la Universidad.

MISION DEL ASESOR ECLESIASTICO

De las consideraciones anteriores aparece la necesidad de distri - buir así el trabajo universitario e intelectual, desde el punto de vista del asesor - eclesiástico:

1. - Atención religiosa general. - a) Mediante la parroquia uni - versitaria. Las experiencias de Méjico, Caracas y Santiago de Chile muestran que este tipo de actividad se pres

ta eficazmente para una presencia de la Iglesia en la vida universitaria. No sólo se atiende al aspecto litúrgico (Misa comunitaria), sino que a la vez el universitario halla una respuesta a sus inquietudes espirituales, culturales, etc. a través de las diferentes actividades que la parroquia organiza. En otras partes, como los EE.UU. esta actividad ha tomado la forma de los "Newman Clubs" que resumen la actividad de la Iglesia en las Universidades que no son de ella.

b) Residencias estudiantiles, que, aun cuando no pueden recibir sino a un número limitado de estudiantes, deben servir de lugar de encuentro de los católicos y proporcionan un medio de formación, según el tipo de los "Newman Clubs".

2. - Movimientos apostólicos: la formación y la consecuente acción de una élite de católicos en sentido apostólico, religioso, cultural y social. La Acción Católica Universitaria, propiamente tal. Es una realización urgentísima.

3. - Movimientos gremiales de organización estudiantil universitaria, actividad esta en que ni la Iglesia, ni la Acción Católica deberían encontrarse directamente, pero que necesita de los líderes formados por la Acción Católica y de los ideales y programas que ellos conciben para la Universidad.

4. - Orientaciones o preparación para la política. Aunque los gremios universitarios en algunos de nuestros países han debido organizarse sobre líneas de política de partido, sigue en pie el principio de la separación y distinción que debe tenerse entre estos dos órdenes. Sin embargo, es importante que tanto la Acción Católica universitaria, como los gremios de inspiración cristiana, preparen a sus miembros para una acción social y también para la acción política en un sentido auténticamente cristiano, por encima de las divergencias tácticas de partidos.

5. - Presencia intelectual católica. El valor intelectual prevalece en la Universidad, en cuanto es Universidad y en cuanto lo es en forma seria y cabal. Por ello es obvio que redundan enormemente en provecho de la causa cristiana la presencia en la Universidad de profesores (sacerdotes o laicos) verdaderamente eminentes en sus asignaturas y capaces de irradiar alrededor de ellos un sentido de la unión debida entre la fe y la verdadera ciencia. La venida de profesores laicos católicos de otros continentes nos podría servir en este sentido. En muchos países tendrían fácil entrada en las universidades estatales, que a menudo no pueden encontrar los catedráticos de primera línea que necesitan.

Esta variedad de campos y de tareas nos brinda la oportunidad de aprovechar los talentos diferentes de sacerdotes que pueden entrar a dar su valiosa colaboración en aquellos campos en que son competentes, según sus capacidades y posibilidades, dentro de una unidad de plan y de acción que coordine las actividades.

Plan mínimo inicial

En aquellos países en donde esté apenas para iniciarse una organización de apostolado universitario, quizás sean de utilidad estas sugerencias como etapa inicial de labores:

- 1. - Es necesario obtener un pequeño núcleo de universitarios con condiciones para militantes, a saber:
 - a) vida cristiana seria o posibilidades de tenerla;
 - b) preocupación por el ambiente universitario
 - c) condiciones para trabajar dentro de un movimiento organizado.
- 2. - Asegurarles alguna asesoría eclesiástica conveniente.
- 3. - Darles una formación de base con cursillos, retiros, jornadas,

dirección espiritual. Además debe aprovecharse la acción misma para darles una formación activa.

4. - Con algunos de estos militantes se organiza la Misa Universitaria dominical para la masa universitaria con darlas formativas después de la Misa. Este podría ser un primer paso hacia la creación de la parroquia universitaria. En un comienzo se buscaría una Iglesia cerca de la zona donde están los universitarios, pudiendo ser el domingo cerca de donde viven y en semana cerca de las Facultades universitarias.

5. - Destacar a uno de los militantes que tenga aptitudes para ello, con el fin de que tome contacto con el gremio universitario y sirva de puente extraoficial para orientar el gremio y para mantener informado a su propio equipo sobre las actividades gremiales.

6. - La preocupación fundamental ha de ser el estudio y selección de futuros militantes para quienes debe elaborarse un programa de formación. Se sugieren cursillos de cristiandad como un medio eficaz.

Sobre todas estas sugerencias el Secretariado Latinoamericano de Pax Romana-MIEC elaborará una documentación más detallada.

SECRETARIADO LATINOAMERICANO DE PAX

ROMANA - MIEC.

Para hacer más eficaz la labor de Pax Romana en nuestra América, se ha establecido un Secretariado, dependiente del Secretariado General de Friburgo. Se ha fijado como sede la ciudad de Medellín (Colombia). Calle 57 # 49-44. Of. 318. Tel. 12601. Cables: Pax-Medellín.

Este secretariado está integrado así:

A. - Laicos: un secretario latinoamericano asistido por un equipo internacional compuesto por tres universitarios. Actualmente el Secretario es el Sr. Rodrigo GUERRERO, de Colombia y el equipo lo constituyen los señores Saúl Irueta del Uruguay y Cristián CARO de Chile. La designación del tercero que representa a México y América Central, está pendiente.

B. - Asesores. Mons. Marcos Mc. GRATH, C.S.C. Obispo Auxiliar de Panamá (Apartado 386 Panamá. Tel: 20318. Cables: Arzobispado Panamá), ha sido designado Asesor Latinoamericano episcopal de Pax Romana, para las dos ramas del MIEC y del MIIC. Además, el sacerdote Chileno Ismael ERRAZURIZ ha sido designado Asesor Latinoamericano; pero debido a sus ocupaciones no podrá permanecer en la sede del Secretariado. Para garantizar la presencia permanente de un asesor en el Secretariado y para agilizar la labor y prestar un servicio más eficiente a las federaciones, Mons. Charriere, Obispo de Friburgo y Asesor Mundial de Pax Romana, y Mons. Mc. Grath, convinieron en que para atender al Secretariado en Colombia, México, Centro América y Las Antillas fuera nombrado el sacerdote colombiano Néstor GIRALDO como auxiliar del P. Ismael Errázuriz, el cual se encargaría de asistir más directamente a las federaciones de Sur América, excepto Colombia. Los respectivos Ordinarios han aprobado estas designaciones.

El Secretariado es un servicio que Pax Romana brinda a las organizaciones de apostolado universitario con aprobación de la Venerable Jerarquía Latinoamericana. A petición de los interesados podrá prestar los siguientes servicios:

a) Documentación sobre problemas universitarios y sobre técnicas y métodos de apostolado;

b) Organización de jornadas de estudio, cursillos de formación etc. en lugares convenientes según los diversos países;

(*) y para trabajo

c) un equipo ambulante, compuesto por un sacerdote y uno o varios universitarios, que podrán viajar a los diversos países para prestar un servicio de asesoría en las distintas actividades o en la organización del movimiento de Acción Católica universitaria;

d) un centro de formación para asesores eclesiásticos que se está planeando. Acerca de los centros de capacitación de asesores y militantes se dará oportuna información.

e) centro de capacitación para militantes.

f) visitas de militantes experimentados a federaciones que así lo pidan para permanecer algún tiempo prestando ayuda en la organización de las actividades;

g) contactos en el extranjero para obtener asesores especializados para apostolado universitario.

Plan centroamericano.

Hace varios años que la situación del apostolado de los laicos en América Central ha preocupado a su Jerarquía y a sus líderes católicos y asesores. El problema se ha acentuado gravemente con la infiltración del castrismo y del marxismo, sobre todo en los medios universitarios. La visita hecha a los centros católicos de América Central por el Sr. Berny Kreutz de Colombia a nombre del Secretariado Latinoamericano, mostró más claramente la situación peligrosísima del ambiente universitario de Centroamérica y las Antillas y la necesidad de una acción planeada y bien impulsada antes de que sea demasiado tarde. En este mismo sentido el SIAC (Secretariado Interamericano de Acción Católica) en el congreso bienal realizado en Méjico en 1960, propuso un plan centroamericano para estimular la Acción Católica en esta área. Con fondos conseguidos de la CAL, se redizó en Panamá en la última semana de Agosto de 1962 un encuentro de líderes y asesores de la Acción Católica de todos los países de América Central, con observadores también de Méjico. La reunión sirvió grandemente para aclarar principios básicos y organizativos de Acción Católica. Cada país debía empezar la reorganización del apostolado laico, mientras se instala el instituto de equipos ambulantes necesarios para formar los líderes (sacerdotes, religiosos y laicos) en los campos de mayor actualidad y especialización: liturgia, doctrina y acción social, catequesis, Acción Católica, etc.

El Secretariado Latinoamericano de Pax Romana-MIEC organizó una gira del Asesor Latinoamericano con el Sr. Cristián Caró, miembro del Secretariado, por los seis países Centroamericanos deteniéndose en cada uno de ellos cuatro días, para llevar a cabo unas jornadas de la Acción Católica universitaria, la organización del movimiento, descripción del ambiente universitario en general, definición y formación del militante con el contenido espiritual y apostólico de ella. También se expusieron algunos métodos apostólicos especiales, como parroquia universitaria, revisión de hechos de vida, jornada de iniciación, métodos para planear un programa anual, etc.

La impresión básica que sacaron de su gira es que en cada país hay un grupo valioso, aunque pequeño, de militantes, que ha sido agrupado por los becarios que fueron a Montevideo, con muchos deseos de trabajar apostólicamente, pero con dificultades por falta de asesores de tiempo completo y de locales aptos. Es temer que si no se soluciona favorablemente la falta de asesores, estos grupos de militantes corran el riesgo de desorientarse y desanimarse, perdiendo de nuevo la Iglesia una valiosa oportunidad para estar presente en la Universidad.

Desde hace más de un año Panamá ha estado desarrollando un movimiento pequeño, pero bien sólido de los "equipos universitarios" entre los cinco mil alumnos de la Universidad Nacional. La Asesoría inmediata ha sido Mons. Félix Alvarado, Vicario General de Panamá, más con una constante ayuda y varias visitas del P. Néstor Giraldo de Medellín. El deseo de P. E. ha sido el de ayudar a completar el programa panameño, trayendo un asesor especializado en la técnica

de la parroquia universitaria y de comenzar rápidamente desde Panamá la doble -
tarea del apostolado local y el envío de equipos ambulantes por Centroamérica.

El Secretariado dará noticia oportuna de las diversas actividades -
y programas, tanto para militantes como para asesores.

Panamá, Diciembre 22/62

